



2º ENCUESTO NACIONAL DE ARQUITECTOS

En el mes de Agosto se realizó en Santiago un Encuentro Nacional de Arquitectos, convocado por el Directorio Nacional para debatir diversas materias relacionadas con la situación gremial en el país. El evento lo organizó una comisión presidida por el Secretario de Redacción de AUCA, arquitecto José Covacević, y contó con la participación de doscientos sesenta colegiados, entre los que hubo un buen número de representantes de distintas regiones del país. Los concursantes analizaron la realidad profesional de hoy para los arquitectos chilenos y sus conclusiones fueron entregadas al Directorio Nacional en un documento que se ha difundido entre los colegiados. Materias como la alta cesantía profesional, la escasez de concursos, la necesidad de devolver a la Asociación Gremial la tuición sobre la fijación de aranceles y la aplicación de un código de ética y la colaboración con varias instituciones, especialmente Universidades y Municipalidades. A raíz de este encuentro se crearon nuevas comisiones de trabajo, entre las que destaca la de los Arquitectos de Empresa, que se ha abocado al estudio de la situación de la actual paralización de las empresas constructoras como consecuencia de la grave crisis financiera que vive el país.

PREMIO PRITZKER

El Premio Nobel de Arquitectura. AUCA recibe encargo de proponer nombres de candidatos.

El año 1979 se creó el Premio Pritzker para "premiar el esfuerzo humano en una disciplina como la Arquitectura que no contemplan los Premios Nobel". Lo han recibido, Philip Johnson de Estados Unidos, Luis Barragán de México, James Stirling de Gran Bretaña y Kevin Roche, nacido en Irlanda donde obtuvo su título de arquitecto y nacionalizado norteamericano en 1964.

Junto con el prestigio internacional que implica, el galardón significa cien mil dólares y una escultura de Henry Moore.

La Revista AUCA ha recibido el encargo de proponer el nombre de un arquitecto nacional o extranjero que reúna los méritos para optar a esta distinción.

El Comité de Redacción de AUCA hace extensiva esta invitación a sus lectores.

Los interesados deberán enviar a la brevedad —el plazo para hacer llegar estas recomendaciones vence el 31 de Enero de 1983— el nombre de su candidato acompañando fotografías de obras e información. Debe corresponder a: "un arquitecto vivo, cuyo trabajo demuestre una combinación de talento, visión y compromiso, que haya producido una constante y significativa contribución a la humanidad y al ambiente".

"El Premio Pritzker se designa cada año a un arquitecto en reconocimiento a su contribución a nuestra sociedad, como representante de mérito artístico de una cantidad de trabajo construido.

Se da por arquitectura construida y no por dibujo, propuestas, teorías o escritos sobre la materia. Se da por la arquitectura como un Arte".

El Jurado está constituido por: J. Carter Brown, Director de la Galería Nacional de Arte de Washington; Lord Clark Saltwood, Historiador de Arte; Arata Isozaki, Arquitecto; Philip Johnson, Arquitecto y Premio Pritzker 1979; J. Irwin Miller, 'Arquitectural Patron'; César Pelli, Arquitecto y Decano de la Escuela de Arquitectura de Yale; Thomas J. Watson, Jr., 'Chairman Emeritus, IBM Corporation'.

NOS HAN VISITADO: BORJA GARCIA HUIDOBRO Y MICHEL HUIDOBRO

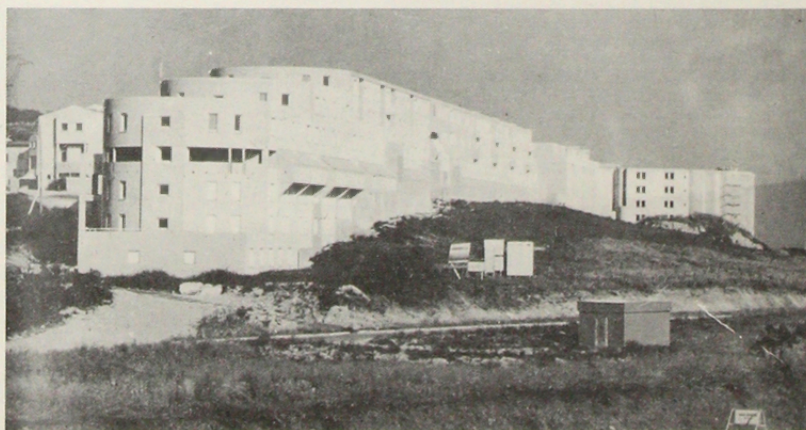
En el mes de Septiembre visitaron Chile después de una estadía en Francia de 20 años, el arquitecto Borja García Huidobro y su esposa Michele Huidobro —hija del arquitecto Emilio Duhart— redactora de la Revista *Technique et Architecture*. Ambos han alcanzado éxito profesional en un medio tan competitivo y exigente como el francés, realizando en sus respectivos campos una vasta e interesante labor. Visitaron esta Revista y tuvimos oportunidad de intercambiar opiniones respecto a su situación profesional actual, publicaciones y otras materias. En una apretada síntesis consignamos aquí algunos aspectos de su trabajo y algunos juicios acerca de su quehacer profesional.

Borja García Huidobro, acaba de ganar el Concurso Internacional de la Embajada de Francia en la India con Paul Chemetov y Henri Ciriani con quienes trabaja desde 1971. Es la culminación de una fructífera trayectoria que tiene a su haber obras entre las que destacan el Conjunto "Galerías des Baladins" en Grenoble (AUCA 41, pág. 24), "Les Hauts du Lac" en L'Isle d'Abeau, un conjunto de 10.000 departamentos y equipamiento, y numerosos otros proyectos en vivienda social, seccionales, ciudades satélites, edificios comerciales, etc.

Borja explica con sencillez que esto se debe a un medio que ofrece variadas expectativas y que es tradicionalmente respetuoso del trabajo profesional. Allí encuentran su oportunidad los arquitectos más jóvenes mediante concursos hechos especialmente para ellos. Se realiza una gran cantidad de concursos al año y los organismos públicos prefieren este sistema de contratación.

Las leyes francesas prohíben la asociación de los arquitectos proyectistas con las Empresas Constructoras. De esta manera el profesional ejerce con propiedad una labor inspectiva y de control de calidad de la obra. (Cuanto terreno hemos perdido en ese sentido en Chile!). Con sus socios ha practicado una modalidad de asociación libre que se va modificando según las solicitaciones y opera bajo la forma de cooperativa. Las obras en Francia tienen un desarrollo pausado y lento en comparación al ritmo acostumbrado en Chile. Entre la convocatoria de un concurso y la entrega del proyecto definitivo puede transcurrir un par de años —de trabajo continuo— en tanto que la construcción muchas veces requiere un tiempo notablemente menor debido a las técnicas de racionalización o prefabricación propuestas en el proyecto. AUCA volverá sobre el tema de la experiencia de este arquitecto chileno que vive y triunfa en París. Nos dejó un rico material que entregaremos en próximos números.

actualidades



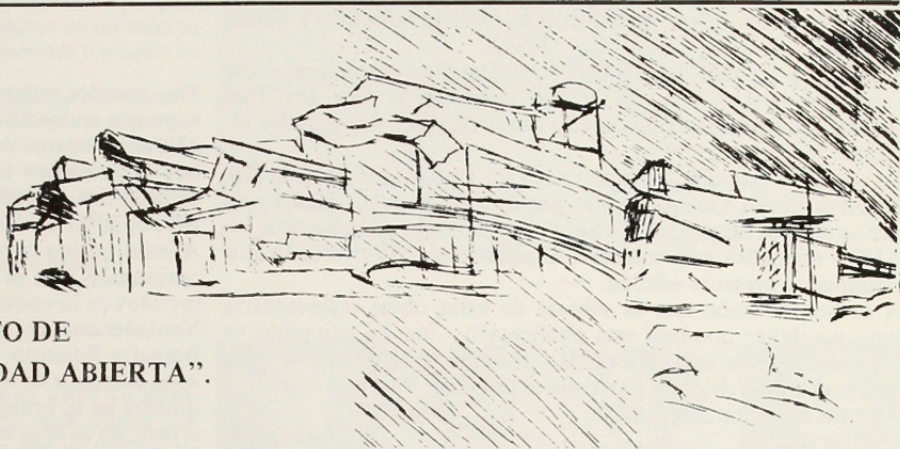
Conjunto de Viviendas "Les Hauts du Lac". L'Isle d'Abeau.

Michèle Huidobro, redactora y diagramadora de la Revista *Techniques et Architecture*, una de las publicaciones más antiguas y prestigiosas de Francia. Fundada por Auguste Perret, Le Corbusier y R. Le Ricolais, ha mantenido a lo largo de su historia —340 ediciones bimensuales a la fecha— una línea objetiva en la crónica y la crítica arquitectónica. Sólo publica obras realizadas o proyectos y concursos que se van a ejecutar. Evita “*la arquitectura de papel*” y no le ha abierto tribuna a las “*tendencias*”, salvo en foros o artículos de destacadas personalidades del medio profesional europeo. Hoy día la revista pertenece a Ediciones Reginex cuyo presidente es Robert Koenig, que también edita la revis-

ta “*Urbanisme*”. Cuenta con un Comité de Redacción de 28 personas, de varios países, entre los que está Emilio Duhart, que actualmente reside en París y Paul Chemetov, arquitecto francés asociado con Borja García Huidobro. Este comité sólo participa en el delineamiento y programación general de la Revista.

La visita de Michele Huidobro reafirmó un vínculo muy apreciado por nosotros. Cabe recordar que ambas revistas se presentaron al Concurso Internacional de la UIA de 1975, obteniendo *Techniques et Architecture* la Medalla de Oro y AUCA la Segunda Mención.

Boceto de “La Ciudad Abierta” de Ritoque.



LOS TREINTA AÑOS DEL INSTITUTO DE ARQUITECTURA U.C.V. Y LA “CIUDAD ABIERTA”.

AUCA ha seguido siempre muy de cerca la labor de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso, otorgándole permanente tribuna en sus páginas para dar a conocer su labor tan personal. Recordamos a este propósito las publicaciones sobre el proyecto de la vía elevada de Valparaíso, la habilitación del estero de Viña del Mar, la exposición sobre enseñanza de la arquitectura, entre otras.

Creemos que esta actitud fraternal nos da derecho también a criticar, con el mejor espíritu, aquellos aspectos con los cuales discrepamos. Esto a propósito de la exposición sobre los trabajos de Gráfica y Arquitectura de esta Facultad en el Museo de Bellas Artes, en Septiembre pasado.

La Escuela de Arquitectura de Valparaíso despierta siempre un gran interés, por la originalidad y seriedad de su esfuerzo pedagógico y la pasión compartida por igual entre el equipo docente y sus alumnos en relación a la tarea universitaria.

Su gran mérito ha sido el haber mantenido —a lo largo de 30 años— una voz propia e inalterable, frente a los otros centros académicos sacudidos por las crisis sucesivas de los sistemas y métodos de enseñanza y su adaptación a nuestra realidad nacional.

Con un sello muy propio, esa Escuela ha reivindicado la intuición como elemento primordial en la enseñanza de la arquitectura y ha colocado la poesía al nivel de ingrediente básico del proceso creativo.

Precisamente por la atracción que despierta esta postura entre los jóvenes estudiantes, nos parece necesario puntualizar algunos comentarios con respecto al resultado de estas premisas metodológicas en los trabajos expuestos en la muestra.

Desde luego que es indispensable destacar en este gran esfuerzo expositivo de la U.C.V. algunos logros notables. El montaje mismo de la muestra y el conjunto de los ejemplos de diseño gráfico resultan de un nivel realmente excepcional, desde el punto de vista de la creatividad, el despliegue imaginativo y el rigor en la ejecución. Esto viene a ratificar el amor por el trabajo artesanal y cuidadoso que está en el espíritu que anima al equipo docente de esa Escuela.

Lo que nos resulta más discutible es la arquitectura de la “Ciudad Abierta” y el valor que tiene esta experiencia en la formación de los futuros arquitectos de ese plantel.

Por una parte, no compartimos el lenguaje en que se expresa todo el proceso. Lenguaje sugerente, pero de una hermeticidad manifiesta, que con el tiempo se ha ido convirtiendo en un idio-

ma cifrado, enigmático y confuso, inteligible sólo para el círculo de sus iniciados y cada vez más ajeno al medio social en que se genera. Posiblemente esta circunstancia impide acercarse a la labor de esta Escuela a la realidad concreta de su entorno y alimenta una cierta incompreensión acerca del valor de su tarea creadora.

Por otra parte está el resultado de este proceso, en la materialización arquitectónica desplegada en Ritoque.

Este “*monumento múltiple de la poesía*” se nos aparece como un producto informe e inacabado, que no alcanza en su concreta realidad los valores que tradicionalmente se le asignan a la arquitectura. Esto es más evidente aún en el repertorio de materiales usado —algunos frágiles y deleznable— que le restan a la obra una condición básica, como es el sentido de perdurabilidad. La poseía nos merece el mayor respeto, pero ella por sí misma —a pesar de su poder de evocación— no genera arquitectura. Puede ser perfectamente válida la fundamentación poética de una obra arquitectónica, pero finalmente esa motivación debe traducirse en una forma construida que la hace patente y la completa.

Creemos que la arquitectura se define en el hacer, en la materialización de la obra, que sólo entonces alcanza su verdadera categoría y puede juzgarse como tal. Esto supone el ejercicio de un “*oficio*” que es el construir. Y esta disciplina involucra una lógica de ordenación de los elementos constitutivos del espacio arquitectónico y el manejo de una técnica —que es el lenguaje propio del arquitecto— para convertir una idea en obra construida.

Una acumulación de materiales, dictada por la inspiración de ciertos “*actos poéticos*”, no es todavía arquitectura. Esta requiere una coherencia indispensable entre el pensar y el hacer. Y es en este último donde impera el orden propio del carácter y forma de uso de los materiales, entre cuyos límites se va configurando la expresión definitiva de una cierta imagen previa del espacio.

Es en este sentido que pensamos que la arquitectura de la “*Ciudad Abierta*” no le hace justicia al sentimiento poético que la sustenta. Y aparece, por el contrario, como una confusa agrupación de elementos extraños y dispares, en donde se echa de menos el “*oficio*”, que es el que permite transformar el caos en un orden coherente con el pensamiento que la origina.

